

“EL LENGUAJE INFANTIL EN COSTA RICA: ALGUNAS OBSERVACIONES PSICOLINGÜÍSTICAS SOBRE LA ADQUISICIÓN DE LA MORFOSINTAXIS”

Grettel Quesada Díaz

“... gracias al lenguaje, el niño es capaz de evocar las situaciones no actuales y liberarse de las fronteras del espacio próximo y del presente (...) gracias al lenguaje, los objetos y los acontecimientos ya no son únicamente captados en su inmediatez perceptiva, sino que también se insertan en un marco conceptual y racional que enriquece su conocimiento. Resumiendo (...) el lenguaje es la fuente del pensamiento.”

Jean Piaget

1. Planteamiento del problema y justificación de la investigación

El desarrollo global del lenguaje en el niño ha sido estudiado por muchos psicólogos y lingüistas, y en muchos artículos y libros sobre la psicología del niño y la ontogénesis del lenguaje (p. ej. Alarcos 1976) se ha postulado lo que, a grandes rasgos, un niño debe manejar sobre el lenguaje en diferentes edades y en las distintas etapas de su desarrollo. Sin embargo, esto no indica la manera de medir e interpretar ese desarrollo en un idioma y una sociocultura específicos, como el español. A pesar de su importancia, la falta de material de diagnóstico ha sido ampliamente manifestada por Fernández Rivas (1983:19), Jackson Maldonado (1988:92), Rondal (1988:25) y López Morales (1990:45).

En nuestro país no se ha realizado ninguna investigación científica sobre la adquisición normal de las estructuras gramaticales del español, capaz de establecer los mecanismos apropiados para la evaluación de este proceso, tanto en su dimensión productiva como en su dimensión receptiva. En el ámbito local, dicho material sería de gran utilidad en la educación y en la terapia del lenguaje, sobre todo para lograr la detección temprana de problemas lingüísticos en el niño y llevar a cabo el

tratamiento adecuado; ya que, para diagnosticar una conducta lingüística atípica, se deben conocer las etapas de la evolución del lenguaje generalmente seguidas por todos los individuos.

El presente estudio se deriva de una investigación más amplia sobre los procesos mentales de la adquisición normal de la morfología sintaxis, y va orientado hacia el psicodiagnóstico del lenguaje infantil; ya que al psicolingüista le corresponde la tarea de analizar e idear el material adecuado para describir y medir el desarrollo del lenguaje en general.

2. Objetivos y enfoque teórico de la investigación

Esta labor investigativa pretende delimitar los procesos mentales implícitos en la producción lingüística de niños de tres a seis años, con el fin de establecer bases para cualquier investigación futura. Asimismo, trata de proveer material para una prueba eventual que mida la competencia y la ejecución de la morfología sintaxis del español en preescolares.

Esta investigación toma, como fundamento teórico psicolingüístico, los principios procesales expuestos por Herbert H. Clark y Eve V. Clark en su libro *Psychology and Lan-*

guage: An Introduction to Psycholinguistics (1977). Esta obra continúa vigente y aplicable; puesto que en ella se exponen varios de los principios básicos que predominan, actualmente, en el campo de la psicolingüística. Esos principios psicolingüísticos enfocan los procesos mentales del conocimiento y uso del lenguaje y, de esa manera, complementan el análisis lingüístico en sí.

3. Metodología

En la recolección de datos se emplearon dos métodos recomendados por Rondal, Seron y Lambert (1988): la observación directa y la situación controlada en el laboratorio. El primer método proporciona información sobre las estructuras lingüísticas que utiliza el informante en el habla espontánea, y el segundo da cuenta de las estructuras que es capaz de usar si se viera obligado a hacerlo. En este segundo procedimiento se empleó un juego de láminas y se formularon varias preguntas sobre los dibujos.

La recopilación de los datos se realizó en el nivel preescolar de tres centros educativos capitalinos. Se grabaron tanto conversaciones espontáneas como muestras de habla individual en intercambios dirigidos por la investigadora. La muestra en estudio constó de doce niños seleccionados tomando en cuenta los siguientes criterios:

- a) escolaridad: todos los niños reciben educación preescolar;
- b) edad: la muestra se dividió en cuatro grupos, según la variable edad, a saber: A) de tres años a tres años y cuatro meses, B) de cuatro años a cuatro años y cuatro meses, C) de cinco años a cinco años y cuatro meses, y D) de seis años a seis años y un mes.
- c) procedencia de hogares monolingües de habla española;
- d) sexo: en la medida de lo posible, se trató de que en la muestra hubiera igual número de niños y de niñas.

Mediante la combinación de estos dos métodos -la observación directa y la situación controlada-, se obtuvo una muestra confiable de la producción del lenguaje en el plano morfosintáctico infantil.

4. Resumen de resultados

Al analizar los datos lingüísticos, se hicieron dos listas: una de todas las estructuras morfosintácticas que podían manejar los niños en cada edad y otra de las estructuras ausentes en las muestras de habla estudiadas. Posteriormente, se realizó un estudio sobre los procesos mentales implícitos en la adquisición de la gramática. Esto se logró a través del análisis de los errores de producción y de las correcciones que hacían los niños de esas anomalías.

4.1. Resultados del análisis lingüístico

En el campo lingüístico, se seleccionaron los resultados más relevantes de algunos aspectos de la morfosintaxis. Los resultados obtenidos del análisis se exponen en términos de porcentajes, a través de cuadros descriptivos con algunos comentarios importantes. A continuación se presenta una muestra de los cuadros más generales, y se remite a la obra original (Quesada 1995) para consultar información más específica.

4.1.1. Componente sintáctico

El cuadro N°1 muestra los porcentajes aproximativos del uso de oraciones simples y oraciones complejas en cada edad.

Cuadro 1

Uso de oraciones simples y oraciones complejas				
Tipos de oraciones	3 años	4 años	5 años	6 años
Oraciones simples	94,00%	84,50%	81,25%	79,00%
Oraciones complejas	6,00%	15,50%	18,75%	21,00%

La evidencia sintáctica sugiere que el niño adquiere primero las estructuras más simples y luego empieza a construir estructuras más complejas. Esto se comprueba al comparar el porcentaje de oraciones complejas de los niños de tres años (6%) con el de los niños de seis años (21%). Ya que la información del cuadro N°1 no indica la clasificación semántica de las oraciones ni su calidad de construcción

gramatical, es importante mencionar que el habla de los niños de tres años presenta problemas en la construcción de las oraciones, por ejemplo, la falta de concordancia sujeto-verbo y de antecedente-pronombre, y la ausencia de elementos morfosintácticos claves en ciertos casos, tales como artículos, pronombres y verbos.

4.1.2. Componente morfológico

En el nivel morfológico, se estudiaron cinco elementos tradicionales de la oración, a saber: la preposición, la conjunción, el pronombre, el verbo y el adverbio. Con respecto al verbo, se tomaron en cuenta, únicamente, las formas de los diversos modos y tiempos verbales. Por otra parte, se trabajó sólo con un grupo de adverbios de uso frecuente.

Los resultados del análisis morfológico se esbozan en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

Uso de algunos elementos morfológicos, según la clasificación tradicional

Elemento morfológico	Total	3 años	4 años	5 años	6 años
Preposiciones	17	35,30%	41,15%	47,00%	52,95%
Elementos conjuntivos	17	23,50%	29,40%	35,30%	41,15%
Tiempos verbales	15	53,33%	60,00%	66,65%	66,65%
Pronombres*	93	33,30%	40,85%	52,70%	53,75%
Adverbios**	67	32,85%	47,75%	52,25%	56,70%

(*) Incluye pronombres personales, posesivos, interrogativos, demostrativos, relativos, cuantitativos e indefinidos con sus respectivas variaciones de género y número.

(**) Comprende los adverbios más frecuentes de lugar, tiempo, cantidad, afirmación, duda, negación y modo

Es evidente que la adquisición de la morfología es un proceso gradual. A la edad de seis años, el niño aún no maneja todas las

palabras funcionales de ninguna categoría gramatical ni tampoco la morfología flexiva, sobre todo, la verbal.

Los niños de tres años utilizan menor cantidad de conjunciones y preposiciones y, además, tienden a confundir los matices semánticos de estos últimos elementos. Aunque los demás niños amplían los matices de las preposiciones, siempre utilizan un limitado número de éstas.

El hecho de que haya aparecido, aproximadamente, un 66,65% de las formas del paradigma verbal en las muestras de habla estudiada no asegura que los niños las utilicen con frecuencia y en forma adecuada. Por ejemplo, los niños de tres años no manejan el modo subjuntivo del todo y tienden a regularizar algunas formas verbales del modo indicativo, tales como el presente y el pretérito perfecto simple. Por otra parte, aunque los niños de cinco años usan más formas del modo subjuntivo, no las utilizan bien; pues presentan algunos problemas de concordancia temporal y de regularización.

Con respecto a las formas pronominales, se puede manifestar que los niños de tres años utilizan un 33,30% del total de pronombres, mientras que los niños de seis años emplean, aproximadamente, un 53,75%. La forma de tratamiento empleada por los niños preescolares es el *ustedeo*; el pronombre *tú* se usa, únicamente, en narraciones y el pronombre *vos* no se emplea. Sólo se utiliza un pronombre relativo (*que*) y está ausente el pronombre demostrativo *aquel* con sus respectivas variaciones de género y número.

En el caso de las formas adverbiales, los niños de tres años manejan, aproximadamente, un 32,85% de los adverbios más frecuentes; mientras que los niños de seis años emplean un 56,70%. Como sucede con los otros elementos morfológicos estudiados, la clase adverbial aún no ha sido asimilada por el niño preescolar; por ejemplo, emplea gran parte de adverbios de lugar y de tiempo, pero no utiliza ningún adverbio de duda. Además, los niños de tres años no tienen la noción de tiempo bien definida, pues no hacen ninguna distinción entre adverbios temporales como *ayer*, *hoy* y *mañana*.

Aunque la diferencia gramatical entre el niño de tres años y el de seis años sea muy

obvia, los datos lingüísticos analizados revelan que la morfosintaxis de los niños preescolares está limitada cuantitativa y cualitativamente respecto del lenguaje de los adultos: no usan toda la gama de estructuras gramaticales; en algunos casos manejan ciertas estructuras morfosintácticas en forma parcial y, en otros, las reconocen, pero no las producen.

4.2. Resultados del análisis psicolingüístico

4.2.1. Errores de planeamiento y ejecución del habla

En el análisis psicolingüístico, el estudio de los errores de ejecución constituye una fuente valiosa para investigar cómo el niño lleva a cabo el planeamiento de las oraciones y para vislumbrar indicios de su competencia lingüística. El tipo de error cometido (*véase Cuadro #3*) y el hecho de que los niños autocorrijan muchos errores sistemáticos durante la adquisición del lenguaje, sugiere, en gran medida, que ellos están formulando y probando hipótesis sobre las diferentes estructuras gramaticales y sus funciones. Al practicar, el niño se equivoca o acierta y, de esa manera, logra una diferenciación morfosintáctica progresiva. Por eso, la utilización de palabras de contenido es más acertada que la de palabras funcionales y la de flexiones, incluso en los niños de seis años.

Cuadro 3

Errores de planeamiento y ejecución del habla

Tipo de error	Número de apariciones	Porcentaje
Repeticiones	257	40,00%
Pausas de silencio	198	31,00%
Falsos comienzos	154	24,00%
Pausas llenas	28	4,35%
Correcciones	4	0,65%
TOTAL	641	100,00%

Fuente: Datos lingüísticos de Quesada 1995.

Aunque no todos los hablantes cometen los mismos errores debido a las diferencias individuales, en todas las muestras de habla aparecen errores de ejecución. Estos errores

responden a la búsqueda que hace el niño de la regularidad gramatical. En las oraciones donde se encuentran repeticiones, pausas de silencio, pausas llenas y falsos comienzos, el estudio de las anomalías evidencia que el niño procesa a nivel de constituyentes.

En otras palabras, el niño planea y trata de ejecutar, en forma fluida, palabras que funcionan como una unidad sintáctica dentro de un enunciado (p. ej. 'El perro/ juega/ con la bola'). Por esa razón, cuando produce un error planeamiento o ejecución del habla ya por la complejidad sintáctica de la estructura lingüística, por la presión comunicativa o por una dificultad cognoscitiva, el niño se detiene, retrocede y pronuncia el constituyente desde su inicio (p. ej. 'una fl una una planta') o lo modifica (p. ej. 'Ahí aquí estaba el gato').

Los errores cometidos en las construcciones sintácticas demuestran, también, que el sistema de estrategias propuesto por Slobin y desarrollado por Clark y Clark (*cf. Tabla #1*) es válido en el caso de los informantes en estudio. Los niños más pequeños emplean con mayor frecuencia esos principios operativos y los niños más grandes empiezan a sustituirlos por estrategias más similares a las que usan los adultos. Esto apoya la idea de que el habla infantil es un proceso evolutivo.

Tabla 1

Principios operativos de Slobin

Coherencia semántica

- Buscar las modificaciones sistemáticas en la forma de las palabras.
- Observar los marcadores gramaticales que indiquen distinciones semánticas de manera clara y que tengan sentido semántico.
- Evitar excepciones.

Forma superficial

- Prestar atención a las terminaciones de palabras.
- Poner atención al orden de las palabras, prefijos y sufijos.
- Evitar la interrupción o el reordenamiento de las unidades lingüísticas.

Fuente: Clark y Clark 1977.

4.2.2. Ausencia de estructuras gramaticales

Algunas estructuras morfosintácticas están ausentes en el habla infantil, porque las

categorías cognoscitivas que presuponen el uso de esas estructuras todavía no han sido asimiladas por el niño. Como lo señala H. Sinclair de Zwart (Lenneberg 1982: 223), "el desarrollo intelectual es posible sin lenguaje, pero la adquisición del lenguaje está ligada a la elaboración de las estructuras cognoscitivas en general". De este modo, un niño puede comprender una estructura antes de poderla producir debido a un límite en la memoria o en la capacidad cognoscitiva. Por ejemplo, si el niño preescolar no puede usar en forma adecuada el modo subjuntivo, es porque no sabe lo que es hipotético, no puede distinguir entre lo real y lo irreal. La limitación en el desarrollo cognoscitivo del niño preescolar se demuestra también por la ausencia total de algunas estructuras sintácticas complejas, tales como la oración pasiva y las oraciones subordinadas circunstanciales consecutivas y concesivas.

5. Conclusiones

Como señala Gili Gaya (1972:27), "la palabra infantil no debe ser mirada como simple esbozo de algo más perfecto que vendrá después, sino como un decir estructurado y valioso de por sí". La estructuración gramatical del niño preescolar sigue un proceso que evoluciona de lo simple a lo más complejo, esto se comprueba por la diferencia en los porcentajes que obtuvieron estos tipos de oraciones en los niños de tres años y en los de seis años. El habla del niño de tres años presenta estructuras cortas y sencillas, con menos elementos morfosintácticos y un vocabulario limitado. El lenguaje de los niños de seis años se acerca más al del adulto. Usa formas subordinadas y palabras de enlace oracional, construye oraciones más largas y más complejas en cuanto a la sintaxis y emplea una serie de recursos lingüísticos como los conectores pragmáticos.

En las muestras de lenguaje estudiadas se reflejan las categorías cognoscitivas y la capacidad que tienen los informantes para autocorregir su habla. La autocorrección revela una clara dicotomía competencia y ejecución lingüística, y sugiere que se lleva a cabo siguiendo un sistema operativo algo distinto a las reglas de la gramática del adulto y que toma en cuenta el desarrollo cognoscitivo.

En consecuencia, todo intento de planificación lingüística debe tomar en cuenta tanto la lingüística como la psicología, para obtener una visión completa de cuáles estructuras lingüísticas sabe manejar el niño en diferentes edades y etapas de desarrollo, cuándo las adquiere y cómo lo logra. En el momento en que ambas disciplinas se unan se podrá llegar a una aproximación más clara sobre el proceso de adquisición del lenguaje y, posteriormente, a la propuesta de un modelo adecuado de evaluación, partiendo de una variedad lingüística específica como el español de Costa Rica.

Bibliografía

- Alarcos, Emilio et al. (1976). *La administración del lenguaje por el niño. Desórdenes, funciones secundarias, representaciones gráficas del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Ardilla, Alfredo y Feggy Ostrosky-Solís. (1988). *Lenguaje oral y escrito*. México: Editorial Trillas.
- Bosda, Humbert (1992). *El desarrollo de la comunicación en el niño*. 3ª reimpresión. Barcelona: Anthropos.
- Bouton, Charles Pierre (1976). *El desarrollo del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Huelmul, S. A. Traducido por Víctor Aizenman.
- Brown, Roger (1981). *Psicolingüística: algunos aspectos acerca de la adquisición del lenguaje*. México: Editorial Trillas. Traducido por Ernesto de la Peña y Sara Gómez de Ardila.
- Clark, Herbert y Eve Clark (1977). *Psychology and language: an introduction to psycholingüistics*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Crane, L. Ben et al. (1981). *An introduction to lingüistics*. Boston: Little, Brocon and Company.

- Dale, Philips (1989). *Desarrollo del lenguaje. Un estudio psicolingüístico*. México: Editorial Trillas.
- D'introno, Francesco et al. (1988). *Fundamentos de lingüística hispánica*. Madrid: Editorial Playor, S. A.
- Fernández Rivas, Elisa (1983). *Desarrollo psicolingüístico en niños de 6 a 8 años de áreas urbana y rural de Guatemala. Guatemala: Editorial Universitaria*.
- Fillmore, Charles et al. (1979). *Individual differences in language ability and language behavior*. New York: Academic Press.
- Gili, Samuel. (1972). *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona: Biblograf, S. A.
- Jackson-Maldonado, Donna. (1988). "Evaluación del lenguaje infantil: enfoque transcultural". En: Ardila, Alfredo y Feggy Ostrosky-Solís (1988). *Lenguaje oral y escrito*. México: Editorial Trillas.
- Lenneberg, Eric y Lenneberg Elizabeth (1982). *Fundamentos del desarrollo*. Madrid: Editorial Alianza. Traducido por Pilar Soto, Eugenia Sebastián y Cristina del Barrio.
- López, Humberto (1990). *La enseñanza de la lengua materna*. 5ª Ed. Puerto Rico: Editorial Plaza Mayor, Inc.
- Marín, Francisco Marcos y Sánchez Lobato Jesús. (1991). *Lingüística aplicada*. Madrid: Editorial Síntesis, S. A.
- Oléron, Pierre (1981). *El niño y la adquisición del lenguaje*. Madrid: Ediciones Morate, S. A. Traducido por Irene Agoff y Rafael Rodríguez Marín.
- Piaget, Jean. (1974). *Seis estudios de psicología*. 2ª Ed. Barcelona: Barral Editores. Traducido por Jordi Marfà.
- Quesada, Grettel. (1995). *La adquisición de la morfosintaxis del español en un grupo de niños de edad preescolar*. Tesis de Maestría. Universidad de Costa Rica. Sin publicar.
- Richelle, Marc. (1984). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Editorial Herder. Traducido por Victoriano Albillos.
- Rondal, Jean y Seron Javier. (1988). *Trastornos del lenguaje I*. Barcelona: Ediciones Paidós. Traducido por Nuria Pérez de Lara.
- Wells, Judith. (1987). *Children's language and learnig*. 2ª Ed. New Jersey: Prentice-Hall, Inc.